16 de febrero 1979
"Cine Mundial"

PLAZA PUBLICA

Hierve Ciencias Políticas Ahí Viene ya la Sucesión Elegibles y no Elegibles .

—Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA—

162 Cd

Conforme estaba previsto, el rector de la UNAM, don Guillermo Soberón, debe haber conversado ayer jueves 15 con una media docena de

Guillermo SOBERON

profesores universitarios, con miras a integrar la terna de la que la Junta de Gobierno de la Universidad designará, en la primera quincena de marzo, al próximo director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

La designación tiene importancia fuera de los límites puramente escolares.. Varios indicadores lo muestran así. Véase éste, por ejemplo: Tres personajes que ocuparon esa dirección han desarrollado posteriormente trayectorias públicas relevantes: el doctor Pablo González Casanova fue director del Instituto de Investigaciones Sociales y luego rector de la propia UNAM, y hoy es uno de los sociólogos de mayor prestigio en nuestro continente; don Enrique González Pedrero pasó después de su período directoril a la política partidista y más tarde a la administración: como miembro del comité nacional del PRI, como senador y como director general del Canal 13, todavía no sacudido en su época por los cataclismos que se cebaron en esa televisora tiempo después; y don Víctor Flores Olea dejó su silla de director para ocupar, sucesivamente, la embajada de México en la URSS, la Subsecretaría de Cultura de la SEP y la embajada de México en la UNESCO, donde se encuentra en la actualidad.

(Esa pequeña tradición, por cierto, se romperá con toda seguridad ahora, cuando deje el cargo el profesor Julio del Río Reynaga. Nos eximiremos de hacer, ahora, el juicio que debe recaer sobre su administración. Baste decir que no intentó siquiera reelegirse. Y para evitar que se piense que al sumarnos a la opinión generalizada sobre el resultado de su gestión, hacemos leña del árbol caído, nos sentimos obligados a reproducir el párrafo que hace cuatro años, el 25 de febrero de 1975, escribimos en "Excélsior", también sobre este asunto:

"...es probable que hoy mismo, o mañana a más tardar ,la rectoría envíe al consejo técnico de la Facultad una terna en que, según todas las probabilidades, figuran los profesores Elena Jeanetti, Fernando Holguín Quiñones y Julio del Río. Los dos primeros tienen méritos y aptitudes académicas para ocupar la dirección ahora vacante.").

Pues bien, ayer el rector Soberón deberá haber platicado con don Raúl Cardiel Reyes, don Jesús Contreras Granguillone, don Arnaldo Córdova, don Antonio Delhumeau, don Gerardo Estrada, doña Elena Jeannetti, don Manuel Márquez, don Raúl Olmedo Carranza y don Manuel Villa para después formar la terna que seguramente incluirá los nombres de tres de ellos. La serie de conversaciones tendrá lugar en medio de un ambiente que amenaza hacerse tenso.

Ocurre que ha habido varios pronunciamientos de profesores, alumnos y egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, sobre criterios generales y sobre personas, que pueden originar algún conflicto. Se ha creado ya un consenso, por ejemplo, sobre el hecho de que la madurez de la escuela exige que la dirija un egresado del propio plantel, y no un profesor venido de fuera. La aceptación de dicho principio por la rectoría dejó fuera del juego, en el que todo el mundo pensó que estaba, al secretario general académico de la UNAM, doctor Fernando Pérez Correa, a quien se asignaban posibilidades acaso porque se ha observado la preferencia de los colaboradores de más alto nivel de la rectoría (Javier Jiménez Espriú y Jorge Carpizo, al menor), de elegir puestos en los que el nombramiento es hecho por la junta de gobierno.

La aplicación del principio mencionado también dejaría fuera a don Raúl Cardiel Reyes, a quien se invita a conversar sólo por delicadeza, suponemos, y eventualmente a don Arnaldo Córdova (porque él cursó en CPyS el doctorado y no la licenciatura), lo que sería doblemente lamentable: porque sería una muestra de chovinismo académico extremoso, y porque quitaría a la Facultad la posibilidad de que la gobierne un académico que sin perder su conciencia política no deja que ella le impida trabajar con diligencia y buenos resultados.

Por otro lado, la precandidatura que más impulso diverso ha recibido es la de don Raúl Olmedo. Sus impugnadores, tal vez temerosos de la fuerza que, al menos en apariencia, ha podido mostrar el antiguo director de la División de Estudios Superiores, además de echarle en cara el estado, que ellos juzgan lamentable, en que se quedó tal división después de Olmedo, esgrimen también la circunstancia formal de que no satisface el requisito de ambigüedad, pues no hace ocho años. como señala la norma, que es profesor titular. Sus partidarios alegan que en el caso del maestro González Pedrero se contabilizó el período en que el profesor no era titular sino asistente y que lo mismo podría hacerse con Olmedo.

Como quiera que es al única fuerza que se ha manifestado con claridad dentro de las organizaciones de profesores y alumnos, la de Olmedo tendría quizá una reacción no institucional si su precandidato resultara inelegible o inelegido. Ya veremos.